

Treinta años de estudios sobre la historia de empresas en la Argentina*

María Inés Barbero**

La presente comunicación tiene por objeto analizar la evolución de la historia de empresas en la Argentina en los últimos treinta años, desde una perspectiva que incluya a las distintas disciplinas que desde campos diversos y complementarios han contribuido a su configuración. El interés por un enfoque de estas características proviene en parte de la publicación de una serie de trabajos sobre la historia de empresas en otros contextos historiográficos, que ofrecen un marco de referencia para el análisis comparado de la evolución y rasgos peculiares que ella presenta en cada uno de los casos nacionales considerados.¹ Un estudio sobre el caso argentino debería permitir observar elementos comunes y disimilitudes, cuyo análisis remite a su vez a problemas más generales. Entre ellos puede destacarse el de la articulación entre la historia de empresas local y las orientaciones que ella ha ido asumiendo en otras historiografías, o en otras palabras en qué medida la historia de empresas en la Argentina se ha hecho eco de los problemas y debates generados en otros contextos, o ha privilegiado en cambio enfoques que responden a problemáticas específicas, o ha combinado ambas perspectivas. Por otra parte, una revisión de la literatura sobre historia de empresas en Argentina debería permitir esbozar una serie de características idiosincrásicas

* Agradezco a Jorge Schvarzer, Marta Panaia y Andrés Regalsky sus comentarios a una versión preliminar de este trabajo, que fue presentado originalmente en las XIV Jornadas de Historia Económica, Córdoba, mayo de 1994.

** Universidad de Buenos Aires y Universidad Nacional de Luján.

1. Entre ellos pueden citarse: R. S. Tedlow, "Business History in the United States: Past Accomplishments and Future Directions", en *Annali di Storia dell'impresa*, 1, 1985; U. Wengenroth, "Business History in Germany"; J. P. Daviet, "Existe-t-il une business history française?", ambos en *Annali di Storia dell'impresa*, 3, 1987; D. Bigazzi, *La Storia d'impresa in Italia*, Milano, F. Angeli, 1990; S. Ville, "New Zealand Business History", en *Business History*, vol. 34, n° 2, april 1992; G. Nuñez y L. Segreto (eds.), *Introducción a la Historia de la Empresa en España*, Madrid, Abacus, 1994.

sicas, vinculadas por una parte a las particularidades del modelo de desarrollo local, y por otra a los marcos teóricos y problemáticos a partir de los cuales ha tenido lugar la investigación en las ciencias sociales.

Esta ponencia tomará en consideración trabajos publicados entre los años sesenta y principios de los noventa, tratando de poner de relieve el tipo de problemas y de enfoques que han ido predominando a lo largo de dicho período, en una clasificación en parte cronológica y en parte temática. No se ha buscado elaborar un catálogo exhaustivo, sino analizar una serie de trabajos representativos que permitan reflexionar sobre las características de la historia de empresas en el contexto de la evolución de las ciencias sociales en nuestro país. Por ello se han considerado sólo en forma marginal trabajos sobre el tema producidos en otras historiografías, a los cuales debería sin duda dedicarse un espacio mayor. También se ha privilegiado el estudio de la historia de empresas y empresarios industriales y de servicios. Por ello se han considerado sólo en forma marginal trabajos sobre el tema producidos en otras historiografías, a los cuales debería sin duda dedicarse un espacio mayor. También se ha privilegiado el estudio de la historia de empresas y empresarios industriales y de servicios. Por ello se encontrarán sólo algunas referencias a la historia de empresas agropecuarias, que constituye sin duda un campo a ser explorado en trabajos futuros, y que debería incluir los estudios sobre el período colonial. En cuanto al marco temporal, la casi totalidad de los textos considerados hacen referencia al período que se inicia en las últimas décadas del siglo XIX, en el que comienza el proceso de industrialización generado por la incorporación de la Argentina al mercado mundial.

Por último, hemos adoptado una definición amplia de historia de empresas, según el modelo de lo que los anglosajones denominan *General Business History*, en contraposición a la *Company Business History*, que se reduce a los estudios de caso de empresas individuales. La *General Business History* incluye, junto a ellos, otra serie de temas y problemas como los de la formación y características del empresariado, los estudios sobre corporaciones empresarias, sobre ramas de la actividad económica, y en general sobre aspectos económicos, tecnológicos, sociales, culturales o políticos vinculados a las características y evolución de las empresas y los grupos empresarios.

El empresariado y la innovación. La teoría de la modernización y el modelo schumpeteriano

Durante los años sesenta se manifestó en las ciencias sociales un marcado interés por el estudio del factor empresarial, en particular en lo relativo a la función del empresario innovador en los procesos de desarrollo. Si bien ello retomaba desde una perspectiva teórica propuestas que Schumpeter había comenzado a enunciar en la *Teoría del desenvolvimiento económico*, cuya primera edición en alemán había sido publicada en 1911, la importancia que adquirió el estudio del empresariado en los años sesenta en la Argentina aparece fuertemente articulada con el predominio de las teorías del desarrollo y de la modernización en el pensamiento económico y social.

Ello se manifiesta en la investigación que promovió la CEPAL sobre el empresariado industrial en América Latina,² que incluía el estudio comparado de los casos de Argentina, Brasil, Colombia y Chile. La Introducción que precede a los trabajos revela algunos de los problemas generales que sirvieron de marco teórico al proyecto, entre los que se destacan una preocupación marcada por el papel del empresariado en los procesos de industrialización y desarrollo, y el propósito de analizar las singularidades que pudiera presentar el caso latinoamericano en relación a los países más desarrollados —como la adaptación de la innovación externa a las necesidades locales, el papel del estado o las relaciones entre empresarios e instituciones públicas—. Si bien se remarcan los aportes de Schumpeter a la teoría de la innovación, aparecen también referencias a obras más recientes, en las que se enfatiza el papel del *organizational builder* en las grandes empresas, y se incluyen observaciones sobre las particularidades de la función innovadora en los países en vías de desarrollo.

El estudio dedicado a la Argentina, que fue realizado por Eduardo Zalduendo,³ consistió en un intento por establecer un tipo ideal, según el concepto weberiano, del empresario industrial argentino de comienzos de los sesenta. Se trataba esencialmente de medir, mediante entrevistas, y a través de indicadores socio-ocupacionales y de las orientaciones normativas de los actores, la disposición de los empresarios locales hacia la innovación y su potencial capacidad “de ser los motores de un cambio profundo, en lo económico y social, de manera tal que su aporte sea positivo en un país que quiere ser moderno”.⁴

La investigación realizada a comienzos de los setenta, con el auspicio de la OEA, por Ruth Sautu y Catalina Wainerman sobre *El empresario y la innovación* retomó el modelo del estudio de Zalduendo, al centrar el análisis en “las disposiciones de un grupo de dirigentes de empresas argentinas hacia el cambio tecnológico”.⁵ Se basó en entrevistas personales a empresarios de diversas ramas de firmas medianas y grandes de capital nacional, centrándose en las orientaciones valorativas de los actores medidas a través de tests situacionales.

El libro de José Luis de Imaz *Los que mandan*, fruto de una investigación llevada a cabo en el Instituto de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires entre 1961 y 1964,⁶ contiene un estudio de las características de la élite dirigente argentina, y dedica dos capítulos a los empresarios del comercio y la industria, y otros dos a los empresarios

2. Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina, *El empresario industrial en América Latina*, mimeo, 1963.

3. E. Zalduendo, “El empresario industrial en América Latina. Argentina”, en *El empresario industrial en América Latina*, Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina, mimeo, 1963.

4. Zalduendo, “El empresario...”, p. 3.

5. R. Sautu y C. Wainerman, *El empresario y la innovación* (Buenos Aires, Instituto T. Di Tella, 1971).

6. J. L. de Imaz, *Los que mandan* (Buenos Aires, Eudeba, 1964).

agropecuarios. Para el caso de los empresarios del comercio y la industria, se analizan los rasgos sobresalientes de los líderes del sector, a partir del estudio de las comisiones directivas de las centrales empresarias, de un grupo de empresarios "con prestigio adquirido", fundadores y continuadores de grandes empresas locales y de *managers* de empresas multinacionales. El período elegido es el comprendido entre 1930 y comienzos de la década de 1960. El objetivo de la investigación era el de establecer las razones por las cuales los empresarios de estos sectores tenían una participación reducida en la actividad política y gremial y constituían, según el autor, un "factor de poder fallido", a pesar de su inserción significativa en el sector productivo. Imaz lo atribuye principalmente a la fragmentación del sector: las diferencias de tipo personal, de grupos y de orígenes atentarían contra la unidad, destacando en particular la segmentación en grupos de colectividades. Sostiene también que a medida que han ido ascendiendo los empresarios industriales han incorporado pautas de los sectores tradicionales. La ausencia de una capa empresaria de élite habría limitado la capacidad del sector de liderar el proceso de modernización.

El tema de la participación y representación política de los empresarios industriales como una de las claves para la comprensión del proceso de modernización es también el tema central del trabajo de Oscar Cornblit sobre *Inmigrantes y empresarios en la política argentina*.⁷ La pregunta que sirve de eje es el porqué de la debilidad de los empresarios industriales para generar presiones efectivas sobre el poder político que redundaran en la formulación e implementación de políticas gubernamentales que favorecieran explícitamente al sector manufacturero. Para buscar una respuesta, Cornblit se remonta a los inicios de este siglo, y sostiene que uno de los elementos clave para explicar dicha debilidad radica en el alto porcentaje de inmigrantes sobre la población nativa, porcentaje que se acrecienta si se consideran las actividades comerciales e industriales, donde los extranjeros eran ampliamente predominantes. A partir de ello Cornblit elaboró una interpretación que gozó de alto consenso hasta los ochenta, en la que sostiene que la debilidad de los empresarios industriales para imponer políticas favorables al sector puede explicarse por el alto componente de extranjeros entre ellos, lo cual implicó que tuvieran una participación muy reducida en la actividad política. En este sentido Cornblit remarca que los partidos políticos locales, a diferencia de lo sucedido en los EE.UU., mostraron en general un escaso interés por atraer a los extranjeros, en particular los conservadores y los radicales, que fueron los partidos gobernantes durante el período analizado. La inexistencia de una adecuada estructura política receptora, sobre todo en el Gran Buenos Aires, habría sido una influencia determinante para la falta de un sólido partido industrial.

7. O. Cornblit, "Inmigrantes y empresarios en la política argentina", en T. Halperin Donghi y T. Di Tella (comps.), *Los fragmentos del poder* (Buenos Aires, Jorge Alvarez, 1969).

De los años sesenta data también el primer estudio de caso publicado sobre un grupo de empresas argentinas, el trabajo de T. Cochran y R. Reina sobre *Espíritu de empresa en la Argentina*.⁸ Uno de los autores, Thomas Cochran, fue uno de los más prestigiosos historiadores norteamericanos en el tema de la historia de empresas, y había sido uno de los inspiradores del Research Center in Entrepreneurial History de Harvard, que funcionó entre fines de los cuarenta y fines de los cincuenta. Inspirado en el modelo schumpeteriano, el libro de Cochran y Reina es en gran medida la biografía de un empresario innovador, Torcuato Di Tella, y una historia fragmentaria de las empresas del grupo Siam Di Tella. El énfasis está puesto en la capacidad empresaria de Di Tella y su habilidad para liderar la expansión de sus empresas en una coyuntura fuertemente dinámica, en la que el sector industrial fue transformándose en el motor del crecimiento de la economía argentina. El factor explicativo clave es el espíritu de empresa de Di Tella. Más allá de su tendencia a ensalzar al personaje —fue un libro escrito por encargo de la empresa—, el trabajo de Cochran y Reina constituyó un aporte significativo por diversas razones. En primer lugar, porque utilizó los archivos de las empresas y entrevistas a ejecutivos y miembros de la familia Di Tella como base de la investigación. Por otra parte, al estudiar a un grupo de empresas cuyo origen se remontaba a la década de 1910, fue uno de los pocos trabajos que en los sesenta se interesó por los orígenes de la industria argentina y por el estudio de las empresas y empresarios en una perspectiva histórica. De todos modos, en la medida en que el interés estuvo centrado más en el empresario que en las empresas, no se trata de un estudio sistemático de la evolución de éstas, con indicadores que puedan ser comparados a lo largo del tiempo.

Entre los estudios históricos de los sesenta debe incluirse también el trabajo de Dardo Cúneo sobre la clase empresaria argentina.⁹ A diferencia de los otros trabajos mencionados, que estudiaron el fenómeno empresarial desde una perspectiva académica, el de Cúneo podría inscribirse en parte dentro de lo que Richard Tedlow denomina “anti-business history”,¹⁰ en la medida en que a lo largo de él se ofrece una imagen fuertemente crítica de los grupos empresariales, a los que el autor considera incapaces para conducirse “en acuerdo con criterios de inspiración nacional y de época”. Su objetivo, explicitado en un “prólogo-advertencia”, es el de averiguar si los sectores directivos de la economía “tuvieron o carecieron de políticas coincidentes con el posible engrandecimiento del conjunto nacional”, aclarando que “no se evitará, desde luego, que surjan, deducidas, las consiguientes respon-

-
8. T. Cochran y R. Reina, *Espíritu de empresa en la Argentina* (Buenos Aires, Emecé, 1965). Un trabajo más reciente sobre Torcuato Di Tella es el de T. S. Di Tella, *Torcuato Di Tella. Industria y Política* (Buenos Aires, Tesis-Norma, 1993). Se trata de una biografía centrada no tanto en su función empresaria como en su actividad política.
 9. D. Cúneo, *Comportamiento y crisis de la clase empresaria* (Buenos Aires, Pleamar, 1967) (las citas son de la reedición del Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1984).
 10. Tedlow, “Business History...”, p. 390.

sabilidades". Ello no es sorprendente si se considera por una parte la militancia socialista de Cúneo, y por otra que el estudio haya sido encargado por la Confederación General Económica, entidad representativa de los pequeños y medianos empresarios y de las regiones del interior del país, y fuertemente enfrentada a las otras centrales empresarias.

Si bien el objetivo central de la investigación, realizada sobre la base de periódicos y publicaciones de las entidades empresarias, consistía en presentar una radiografía del empresariado en los sesenta, el trabajo se remonta a principios del siglo XIX. En un recorrido que abarca desde los tiempos de la independencia hasta la década de 1960, Cúneo va retratando a las asociaciones empresarias. Dos de ellas, la Sociedad Rural y la Unión Industrial Argentina, son consideradas como incapaces para sostener el crecimiento efectivo de la economía. Según el autor, ellas ven a la industria sólo como un complemento del modelo agroexportador, y al mismo tiempo no aceptan ningún tipo de concesión en el terreno social. Sólo la C.G.E., constituida en 1952, es presentada como la institución representativa del conjunto del país —frente al predominio del Litoral en las otras—, representante de un nuevo estilo gremial empresario e identificada con los intereses de la nación. Cúneo considera que existen dos modelos de empresarios. El primero, vinculado al sistema agroexportador, "con demasiada frecuencia más especulador que empresario [...], se apresura en agotar oportunidades de mercado fácil, no se orienta hacia aspectos básicos de la producción moderna, ni a habilitar perspectivas de recreación; no se preocupa en consolidarse como burguesía nacional, lejos, pues, de razonar los conflictos del desarrollo argentino. El otro sería el del empresario del interior, pequeño y mediano, marginado del cuadro inmediato del sistema importador-exportador, una "reacción al estancamiento, inaugurando una perspectiva de fidelidad nacional".¹¹ La propuesta es que el empresariado, proveniente mayoritariamente de la clase media, se independice de la presión social y cultural de los sectores tradicionales, para evitar desempeñarse como "socio infortunado del estancamiento".

Más allá de los diferentes temas y enfoques, pueden encontrarse algunas características comunes en la producción de los sesenta. En primer lugar, se manifiesta un significativo interés por el estudio del factor empresarial, al cual se considera una de las claves en los procesos de modernización y desarrollo. En general dicho interés está centrado en el presente, y es producto en gran medida de la percepción de los años sesenta como una etapa de cambios profundos en la economía argentina. En la mayoría de los trabajos predomina el enfoque desde la teoría de la modernización y del desarrollo y un modelo schumpeteriano, explícito o no, y las preguntas que se repiten son: ¿son innovadores los empresarios?, ¿son capaces de liderar un proceso de cambio? Frente a ellas se formulan dos tipos de respuestas: unos transmiten una visión "optimista" (los trabajos de Zalduendo y Sautu-Wainerman, basados en entrevistas); otros reflejan en cambio una visión más matizada, en

11. Cúneo, *Comportamiento y...*, pp. 249-250.

la que se insiste sobre las limitaciones de los empresarios industriales para conformarse como élite alternativa frente a los sectores tradicionales (esta posición es la de Imaz y Cúneo, aunque desde ópticas diversas).

En la medida en que predomina una explícita preocupación por el presente, existe un escaso interés por estudiar los orígenes del proceso de industrialización y de los empresarios, aunque el tema aparezca en forma marginal en algunos de los trabajos. Por otra parte, la lectura del conjunto de ellos ofrece también información fragmentaria pero relevante sobre algunos rasgos del sector empresarial, tales como nacionalidad, estudios cursados (el porcentaje de universitarios es bajo en relación con otros casos nacionales, como Estados Unidos o Brasil), percepción del papel del estado, o relación entre grupos industriales y sector agropecuario.

Por último, debería remarcarse que se trata, salvo el de Cochran y Reina, de trabajos generales que buscan explicar el comportamiento del empresario como sector social, y su éxito o no en el liderazgo del proceso de modernización. En ellos predomina un enfoque que privilegia el análisis de las motivaciones psicológicas de los actores frente al estudio de los factores ambientales. Ello refleja un cierto clima de las ciencias sociales en los sesenta, con un fuerte peso de enfoques funcionalistas y conductistas, y revela elementos comunes con las aproximaciones que predominaron en la producción del Research Center in Entrepreneurial History, que habían provocado entre otras la crítica de A. Gerschenkron y fuertes polémicas entre éste y autores identificados con las propuestas del Center, como D. Landes y J. Sawyer.¹² Pero a diferencia de la historiografía de empresas norteamericanas, donde abundaron los estudios de caso, en la Argentina no se producen en esta etapa estudios de empresas individuales, salvo el de Cochran y Reina, y las tipologías que se elaboran provienen de estudios globales y no de la confrontación de casos particulares.

La teoría evolutiva de la empresa

Parte de la renovación de los estudios sobre historia de empresas durante los setenta provino una vez más de las investigaciones promovidas por organismos internacionales. Entre 1974 y 1982 se desarrolló un proyecto de investigación sobre la conducta tecnológica del sector manufacturero, coordinado en la Argentina por Jorge Katz, en el marco de un programa de estudios sobre el desarrollo tecnológico patrocinado por el BID, la CEPAL, el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID) y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que incluía a diversos países latinoamericanos.

12. A. Gerschenkron, "Actitudes sociales, actividad empresarial y desarrollo económico", en A. Gerschenkron, *El atraso económico en su perspectiva histórica* (Barcelona, Ariel, 1968); G. Mori, "Premesse e implicazioni de una recente specializzazione americana: la Entrepreneurial History", en G. Mori, *Studi di storia dell'industria* (Roma, Editori Riuniti, 1976).

El proyecto tuvo distintas etapas: mientras que en la primera se estudiaron diversas ramas de la actividad industrial de cada país, en la segunda se llevó a cabo una investigación comparada sobre la industria metalmeccánica, y en una última un análisis del impacto de la crisis de comienzos de los ochenta sobre la capacidad tecnológica de dicho sector. La mayor parte de las publicaciones del proyecto fueron editadas como monografías de trabajo por la CEPAL, mientras que algunas, referidas a la rama metalmeccánica, fueron publicadas en un volumen compilado por Jorge Katz.¹³

La investigación, llevada a cabo fundamentalmente por economistas, utilizó un marco teórico muy diferenciado de los prevalecientes en los sesenta, incluyendo a la producción de la CEPAL durante dicha década. El enfoque está signado por la crisis de la teoría del desarrollo, que llevó a una reconsideración de la problemática de la innovación, en la que jugó un papel destacado la teoría evolutiva de la empresa, enunciada por, entre otros, R. Nelson, K. Arrow, S. Winter, N. Rosenberg, C. Freeman y F. M. Scherer. La idea central reside en considerar al progreso técnico como progreso evolutivo, dentro del cual la acción de las empresas individuales adquiere una importancia significativa. Este modelo se presenta como alternativo a la teoría neoclásica, en la que la oferta de tecnología aparece como un recurso externo a la empresa, y presenta asimismo divergencias con el modelo schumpeteriano, en el que la innovación aparecía más como producto de una ruptura que de un proceso evolutivo, resultante de la capacidad individual de los empresarios y no de un proceso colectivo desarrollado dentro de la empresa.

Los postulados de la teoría evolutiva generaron el interés por los estudios de caso en una perspectiva histórica, en la medida en que impulsaron el estudio de la innovación tecnológica en el seno de la empresa y en una óptica diacrónica. El marco conceptual de la investigación de la CEPAL fue explicitado en una monografía de J. Katz y R. Cibotti, publicada en 1975 como marco de referencia para el programa.¹⁴ En él los autores remarcan la importancia del estudio del proceso de cambio tecnológico en los países de menor desarrollo relativo, en la medida en que “el mismo adopta un cariz subsidiario y adaptativo de los diseños tecnológicos importados”. Señalan la importancia de la innovación menor en este proceso, y el papel del sector público en el origen y financiamiento de la actividad inventiva doméstica.

El programa a desarrollar incluía un área que los autores denominan de “estudios microeconómicos”, en la cual deberían examinarse casos individuales que involucraran desarrollos científicos autóctonos de la región, explorando “el conjunto de circunstancias socioeconómicas que rodean la generación interna de conocimientos tecnológicos y su ritmo de difusión interempresaria en plantas específicas de un grupo seleccionado de subramas manufacture-

13. J. M. Katz y colaboradores, *Desarrollo y crisis de la capacidad tecnológica latinoamericana. El caso de la industria metalmeccánica* (Buenos Aires, CEPAL, 1986).

14. J. Katz y R. Cibotti, *Marco de referencia para un programa de investigación en temas de ciencia y tecnología en América Latina* (Buenos Aires, CEPAL, mimeo, 1975).

ras". Este enfoque implicaba el estudio de la evolución tecnológica de plantas específicas a través de su desarrollo histórico.

El proyecto debía contribuir a formular orientaciones y sugerencias de orden político-legal que ayudaran a diseñar una política pública conducente al desarrollo tecnológico de la región. Se privilegiaba el estudio de ciertos temas, como la relación entre exportaciones industriales y esfuerzo tecnológico doméstico, la adaptación de tecnología extranjera, la creación interna de conocimientos y su impacto sobre la distribución del ingreso y la ocupación, y el intercambio tecnológico entre países de América Latina.

Como se señaló precedentemente, la investigación incluyó en primer lugar una serie de estudios sobre el proceso de innovación tecnológica en diversas ramas de la actividad manufacturera, en las que se analizaron preferencialmente temas vinculados a los procesos de producción, a las alternativas tecnológicas, a los procesos de aprendizaje, y a las políticas de investigación y desarrollo.

En una segunda etapa, a partir de la comparación de estudios de caso de empresas metalmeccánicas en diversos países latinoamericanos, Jorge Katz elaboró un modelo de las características de la industria latinoamericana en el período de sustitución de importaciones.¹⁵ Este modelo señala, por una parte, una serie de rasgos idiosincrásicos: industrias que imitan desarrollos técnicos ocurridos varios años antes en el mundo industrializado, orientadas preferentemente al mercado interno, con una escala reducida, alto grado de integración vertical y *mix* de producción muy diversificado. Por otra, establece una tipología de los tipos de empresas que operan en el sector industrial, que incluyen la empresa familiar basada en el ingenio mecánico de un individuo, las subsidiarias de multinacionales, las empresas grandes de capital nacional y las empresas públicas.

Las investigaciones de la CEPAL abrieron el camino hacia los estudios de caso, y proveyeron también de un marco teórico y problemático para el estudio de la innovación. Los trabajos están centrados en el estudio de la innovación tecnológica, incluyendo tecnología de productos y tecnología de procesos, pero no hacen prácticamente referencia a la problemática más general de las innovaciones organizativas en la gestión empresarial. Por otra parte, al poner el acento en el origen interno de la innovación, prestan menor interés al tema de la articulación de la evolución de las empresas con la modificación de los factores ambientales.

La sociología del trabajo y la historia de empresas

Un segundo aporte altamente significativo a la historia de empresas desde las ciencias sociales provino en los setenta de la sociología del trabajo, que

15. J. Katz y colaboradores, *Desarrollo y crisis...*, principalmente la introducción y los capítulos I y III.

comenzó a desarrollarse localmente en la medida que declinaba el peso de la teoría de la modernización. Los estudios en este terreno fueron impulsados principalmente por el Centro de Investigaciones Laborales (CEIL), que surgió a comienzos de la década de 1970. Sus investigadores mantuvieron desde los inicios fuertes vínculos con la sociología del trabajo francesa, y reconocen la influencia de, entre otros, A. Touraine, B. Mottez, M. Crozier, G. Friedmann y P. Naville, así como de R. Bendix y J. Woodward dentro del ámbito anglosajón.

El enfoque de la sociología del trabajo privilegia el estudio de la empresa como ámbito de relaciones sociales y de los modelos de interacción dentro y entre los grupos que constituyen la empresa. La distinción clave que implica el estudio de las relaciones humanas es entre la organización formal de la empresa —a través de los reglamentos y políticas explícitas— y la organización informal —las relaciones interpersonales de hecho que existen entre los miembros de una organización—.¹⁶ Alain Touraine define a la empresa como una institución, “el lugar en que las fuerzas sociales negocian y llegan a definir las reglas y las formas de su enfrentamiento, a institucionalizar su conflicto”.¹⁷ Por otra parte, en Francia es muy significativa la articulación entre sociología del trabajo e historia de empresas, y en general entre sociología de las organizaciones e historia de empresas.¹⁸

Entre las dimensiones que introdujeron los estudios del CEIL —que han continuado desde los setenta en adelante— debe señalarse en primer término el estudio diacrónico de la problemática del *management*. Una de las pocas investigaciones basadas en estudios de casos que sobre este tema se han llevado a cabo es la de Marta Novick sobre sistemas de gestión en organizaciones productivas,¹⁹ en la que compara dos empresas industriales —una nacional y una multinacional— y un banco de capital nacional. A través de entrevistas estableció una tipología sobre modelos de gestión, en base a los diversos sistemas vigentes en cada una de las empresas analizadas, con la idea de que respondían a las principales tendencias existentes en el país, y a los cuales caracteriza como sistema tradicional, en transición y moderno. El estudio se encuadra en gran medida en la clasificación de Bendix sobre ideologías empresarias, buscando al mismo tiempo destacar los rasgos peculiares del caso argentino y su evolución. En cada uno de los casos estudiados se incluye una reseña histórica de las empresas, tratando de establecer relaciones entre el momento de la fundación y los modelos de gestión adoptados.

Otros trabajos más recientes se han orientado en cambio hacia la problemática de la conformación de los actores sociales en el seno de la empresa.

16. B. Mottez, *La sociologie industrielle* (París, PUF, 1975), pp. 22-23. (primera edición: 1971)

17. A. Touraine, *La sociedad postindustrial* (Barcelona, Ariel, 1969), p. 168.

18. P. Fridenson, “Les organisations. Un nouvel objet”, en *Annales. E. S. C.*, nov.-dic. 1989, a. 44, n° 6.

19. M. Novick, *Sistemas de gestión. Criterios de autoridad en las organizaciones productivas argentinas*, mimeo, 1978. Se trata de un informe de investigación inédito.

Un ejemplo de ello es la investigación de Jorge Walter sobre Wobron,²⁰ en la que analiza el impacto de un cambio organizacional introducido por la empresa a fines de los setenta —la implantación de un modelo taylorista— en las relaciones entre los actores y las formas a través de las cuales se produce la negociación del cambio. En el marco de dicho estudio se reconstruye la historia de la empresa desde su fundación, a través de testimonios personales y de material de archivo. El mismo Jorge Walter, en un trabajo más reciente,²¹ ha analizado la problemática del *management* a través de un estudio de la incompatibilidad entre una estrategia innovadora y una estructura tradicional en una empresa metalmeccánica, señalando los problemas que entraña la formación de una nueva clase dirigente industrial.

En general los estudios de sociología del trabajo realizados a partir de casos de empresas, aun cuando centren su interés en problemas relativos a las relaciones entre los actores, no sólo proporcionan abundante información acerca de aspectos históricos de las empresas consideradas, sino que al mismo tiempo ofrecen un bagaje conceptual que puede ser utilizado en cualquier análisis diacrónico que incluya el estudio de las estrategias empresariales y de las formas de gestión y de organización del trabajo.²²

Los historiadores y la historia de empresas en los setenta

En el terreno más específico de los historiadores, los años setenta no implicaron avances significativos en los estudios de casos, pero fueron una etapa de fructíferas discusiones sobre el modelo de industrialización argentino y sobre las características de los grupos empresarios.

Con respecto al modelo de industrialización, pueden citarse a modo de ejemplo dos trabajos claves a partir de los cuales se comenzó a formular lo que Tulio Halperin denominó visión revisionista de la etapa agroexportadora. Uno de ellos, de Ezequiel Gallo,²³ analiza las relaciones entre la expansión

20. J. Walter, *Una historia reciente: construcción de los actores y cambio organizacional en una empresa autopartista argentina durante el último gobierno militar*, mimeo, 1992. Este artículo, presentado en las XIII Jornadas de Historia Económica, Mendoza, septiembre de 1992, es una síntesis de la tesis de doctorado del autor, presentada en 1985.

21. J. Walter, "Modernisation sociale et innovation technologique: un dilemme de l'industrialisation argentine à la lumière d'un étude de cas", en *Cahiers de l'ORSTOM*, n° 8, 1989.

22. Pueden consultarse al respecto, en una enumeración de ningún modo exhaustiva, los siguientes trabajos: A. Peirano de Barbieri y A. Gazzotti, *Estrategias de supervivencia de las pequeñas y medianas empresas en Capital Federal y Gran Buenos Aires, durante el período 1980-1984*, CEIL, Informe de Investigación n° 6, Buenos Aires, junio 1986; H. Angélico y J. Bunel, *Las relaciones sociales en empresas del vidrio. Organización del trabajo, relaciones laborales e identidad profesional*, CEIL, Documento de Trabajo n° 21, Buenos Aires, enero 1989; —, *La situación obrera en una empresa química. Estudio comparado de tres fábricas*, CEIL, Informe de Investigación n° 7, Buenos Aires, enero 1989; H. Angélico y P. Forni, "Pulmones y vidrio. Organización del trabajo y conflicto laboral en 1919", en *Ciclos*, año III, vol. III, n° 5, 2° semestre 1993.

23. E. Gallo, *Agrarian expansion and industrial development*, mimeo, 1970 (Documento de trabajo del Instituto Di Tella).

agraria y el crecimiento industrial, y, contra lo que había sido hasta entonces la opinión más generalizada, sostiene que entre 1880 y 1930 no existió una relación conflictiva entre sector agrario y sector industrial, sino que la expansión agropecuaria contribuyó a generar una rápida tasa de crecimiento industrial. Desde la perspectiva de la teoría del bien primario exportable, analiza en qué medida el crecimiento de la actividad agropecuaria puede, a través de los eslabonamientos, propagarse hacia otras ramas de la actividad económica.

Otro trabajo que tuvo un gran impacto en los setenta fue el de Javier Villanueva sobre los orígenes de la industrialización argentina,²⁴ en el que el autor remarca la importancia del proceso de industrialización previo a 1930, en contraposición a la interpretación predominante entonces en las ciencias sociales —que Villanueva llama “versión olímpica”— que veía al desarrollo industrial como producto de la depresión de los años treinta.

Estos trabajos y otros, al poner énfasis en el crecimiento industrial previo a los años treinta, debieron sin duda contribuir a generar un creciente interés por el estudio de los orígenes de las empresas y empresarios industriales. Un fascículo sobre los industriales publicado por Jorge Schvarzer en 1981 dedica la mayor parte de sus páginas a la industria anterior a la Gran Depresión.²⁵ En general, en trabajos llevados a cabo desde distintas disciplinas sobresale, con relación a los sesenta, un mayor interés por la dimensión histórica.

También en la línea de la revisión de las relaciones entre sector agrario y sector industrial se inscriben distintos trabajos que señalan, con mayor o menor énfasis, las vinculaciones entre empresarios agropecuarios y empresarios industriales. La investigación de Javier Lindemboim sobre las centrales empresarias entre 1930 y 1946,²⁶ remarca que más que de burguesía industrial debería hablarse de burguesía con intereses en la industria, y señala el entrelazamiento de capitales entre diversas actividades económicas. En la misma línea señala el fuerte peso, en el período por él estudiado, de los “grupos económicos” con inversiones diversificadas, así como de los capitales extranjeros.

Estos postulados aparecen más desarrollados en el trabajo de Jorge Sábato sobre la formación de la clase dominante en la Argentina,²⁷ producto de una investigación llevada a cabo con un subsidio del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), que fue el primer paso en una línea de trabajo

24. J. Villanueva, “El origen de la industrialización argentina”, en *Desarrollo Económico*, vol. 12, n° 47, nov.-dic. 1972.

25. J. Schvarzer, *Los industriales* (Buenos Aires, CEAL) (Colección La vida de nuestro pueblo), 1981.

26. J. Lindemboim, “El empresariado industrial argentino y sus organizaciones gremiales entre 1930 y 1946”, en *Desarrollo Económico*, n° 62, vol. 16, julio-septiembre 1976.

27. J. Sábato, *Notas sobre la formación de la clase dominante en la Argentina moderna (1880-1914)*, mimeo, mayo 1979. La parte sustancial de este trabajo fue más tarde publicada en *La clase dominante* (Buenos Aires, GEL, 1988).

que fue continuada por el Centro de Investigaciones sobre el Estado y la Administración (CISEA), y que se podría ver de alguna manera como una continuación del trabajo de Imaz, en la medida en que se propone establecer una caracterización de los grupos de la élite empresaria.

La hipótesis central de Sábato consiste en proponer una nueva visión acerca del rol de los terratenientes como clase dominante, enfatizando lo que define como ubicación multisectorial de la burguesía argentina. Ello significa que la clase dominante actuaba en una variada gama de actividades económicas, y que más que en la tierra, "su principal base de poder económico-social residía en el control del comercio y las finanzas". Señala como un elemento significativo en esta línea de argumentación la presencia de grupos económicos diversificados desde un período temprano. Sábato argumenta que los sectores de mayor poder económico decidían sus inversiones de acuerdo con las señales del mercado, dando una imagen de empresarios que actuaban con información perfecta y la máxima racionalidad.

Si bien el trabajo tiene una fuerte orientación teórica y una evidencia empírica limitada, se inscribe en el marco de la discusión sobre los orígenes y características del empresariado industrial desde una perspectiva innovadora, y sugiere una serie de hipótesis que han guiado en gran medida las investigaciones posteriores sobre el tema.

En realidad, el libro de Jorge Sábato puede también ser considerado como parte de una vertiente de estudios que se ha ido desarrollando crecientemente desde los setenta, y que centra su atención sobre los orígenes y el proceso de formación de las burguesías latinoamericanas. En este campo se ha prestado especial atención a los estudios de trayectorias individuales y familiares en la conformación del empresariado, así como de los mecanismos de acumulación de capital y del fenómeno de la diversificación de inversiones desde una actividad original, prevalentemente mercantil. Aunque este tipo de enfoque se interesa antes que nada por el fenómeno de la conformación de las burguesías en el tránsito de las sociedades latinoamericanas hacia el capitalismo, y si bien incluye algunas interpretaciones más generales, se basa principalmente en los estudios de caso, ofreciendo abundante material empírico para el estudio de la formación del empresariado y de los diversos sectores sociales de los que éste provino.²⁸

28. Véase al respecto la obra colectiva, compilada por E. Florescano, *Orígenes y desarrollo de la burguesía en América Latina. 1700-1955* (México, Nueva Imagen, 1985), que recoge las ponencias presentadas en el V Simposio de Historia Económica de América Latina, organizado por CLACSO en Lima en abril de 1978. En la misma línea, aunque no incluye trabajos sobre la Argentina, la compilación de M. Cerutti y M. Vellinga, *Burguesías e industria en América Latina y Europa meridional* (Madrid, Alianza, 1989). Más recientemente ha sido publicado un volumen compilado por G. Beato, *Grupos sociales dominantes. México y Argentina (siglos XIX y XX)* (Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 1993), dedicado mayormente al caso argentino.

Los años ochenta. La expansión de la historia de empresas

Durante la década de 1980, y con mayor intensidad hacia fines de ella, se generó en la Argentina un creciente interés por la historia de empresas, en el que los historiadores pasaron a jugar un rol destacado. Este fue un fenómeno que afectó desde fines de los setenta a diversas historiografías en las que la historia de empresas había ocupado un lugar marginal, como la italiana y la francesa, y en menor medida la española, y que se vincula sin duda a las nuevas orientaciones que fueron adquiriendo la disciplina histórica y en general las ciencias sociales, aunque en cada caso ellas hayan adquirido rasgos peculiares.

La crisis de los modelos macrosociales de explicación científica, orientó los estudios hacia nuevas preguntas y nuevos enfoques, privilegiando las aproximaciones antropológicas y favoreciendo la ampliación del campo de interés de los historiadores hacia nuevas áreas temáticas (o hacia áreas que sin ser nuevas no habían despertado la curiosidad de algunas historiografías). Este cambio en las orientaciones ha sido acompañado por la revalorización de los estudios microhistóricos y por la recuperación de las dimensiones individuales y grupales, que han producido lo que ha sido denominado el retorno de los actores. Todo ello ha favorecido sin duda a la historia de empresas, al menos en lo que ella ofrece en lo relativo a la valorización de nuevos sujetos (empresas, empresarios), de nuevas fuentes (los archivos empresarios) y de aproximaciones que enfatizan el papel de los individuos, los grupos y las redes sociales.

Una característica singular de los ochenta ha sido la multiplicación de los estudios de caso, desde perspectivas que se originan en diversos marcos teóricos y problemáticos.

Un primer grupo de trabajos comprende a las historias de caso desde una perspectiva principalmente económica, entendiendo por ello que han privilegiado el análisis de la evolución económica de las empresas. En esta línea se inscriben el trabajo de Donna Guy sobre la Refinería Argentina, el de Jorge Schvarzer sobre Bunge y Born, el de Korol y Gutiérrez sobre Alpargatas, los de los mismos autores sobre diversas empresas en una perspectiva comparada, y los de Fernando Rocchi sobre Bagley, todos ellos relativos a empresas industriales, y enmarcados, salvo el de D. Guy, en un proyecto del CISEA sobre Historia de empresas y crecimiento industrial.²⁹ En su trabajo sobre

29. D. Guy, "Refinería Argentina, 1888-1930: límites de la tecnología azucarera en una economía periférica", en *Desarrollo Económico*, vol. 28, n° 111, octubre-diciembre 1988; J. Schvarzer, *Bunge y Born: Crecimiento y diversificación de un grupo económico*, Buenos Aires, CISEA-GEL, 1989; L. Gutiérrez y J. C. Korol, "Historia de empresas y crecimiento industrial en la Argentina. El caso de la Fábrica Argentina de Alpargatas", en *Desarrollo Económico*, n° 111, vol. 28, octubre-diciembre 1988; —, *Empresas industriales y crecimiento económico en la Argentina: una perspectiva histórica*, mimeo, 1992; F. Rocchi, *La conquista del mercado interno durante el auge exportador argentino: el caso de una industria liviana 1877-1930*, mimeo, 1992.

una empresa azucarera, la Refinería Argentina, Donna Guy estudia las estrategias de la dirección de la firma y sus dificultades para hacer frente a las transformaciones que se dieron en el mercado local y a los límites que presentaba la producción azucarera en una economía periférica. En su libro sobre Bunge y Born, Schvarzer enfatiza los aportes que este tipo de investigaciones pueden ofrecer para comprender a la economía argentina y sus relaciones con el mercado mundial y para entender las complejas relaciones entre la empresa y la sociedad. Korol y Gutiérrez, por su parte, privilegian el seguimiento de indicadores económicos para esclarecer en particular algunos temas, como la formación y origen del capital, la tenencia accionaria, las relaciones con el sector financiero, las relaciones con el estado, la composición de la rama, y el papel del mercado y la tecnología, con el fin de esclarecer, a partir del análisis del comportamiento de empresas líderes, aspectos considerados esenciales del desarrollo argentino. También se proponen contribuir, a través de los resultados de la investigación, al diseño de políticas económicas que apoyen una reestructuración de la industria argentina. Donna Guy estudia la conformación y evolución de la empresa azucarera centrando su atención en las estrategias de la dirección de la firma y en sus dificultades para hacer frente a las transformaciones que tuvieron lugar en el mercado local. Fernando Rocchi enfatiza en cambio la problemática de la conquista del mercado interno y de las estrategias empresariales para llevarla a cabo.

Un segundo grupo de trabajos aborda la historia de empresas desde una perspectiva más orientada hacia la historia social. Incluye los trabajos de Mirta Lobato,³⁰ centrados principalmente en el estudio del mundo del trabajo, privilegiando el estudio de la fábrica como punto de encuentro de la historia del movimiento obrero y de la historia de la industria. Utilizando material de archivo de las empresas frigoríficas, en particular los legajos del personal, y los testimonios orales de trabajadores de Berisso, Lobato estudia problemas tales como el origen y la composición de la mano de obra, las relaciones y condiciones de trabajo, la movilidad ocupacional, el trabajo femenino, el funcionamiento del mercado laboral o aspectos vinculados al estudio de la arqueología industrial. Entre los marcos de análisis que utiliza, sobresale el de la historia popular inglesa, con una visible influencia de R. Samuel y E. P. Thompson.

30. M. Lobato, "Una visión del mundo del trabajo: el caso de los obreros de la industria frigorífica. Berisso, 1900-1930", en D. Armus (comp.), *Mundo urbano y cultura popular* (Buenos Aires, Sudamericana, 1990); —, "Arqueología industrial. Los espacios de trabajo en la industria frigorífica en la primera mitad del siglo XX", en *Anuario*, Escuela de Historia, Univ. Nac. de Rosario, n° 13, 1988; —, "Mujeres en la fábrica. El caso de las obreras del Frigorífico Armour, 1915-1969", en *Anuario IEHS*, n° 5, 1990; —, "Una visión del mundo del trabajo. Obreros inmigrantes en la industria frigorífica", en F. Devoto y E. Míguez (comps.), *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica*, Buenos Aires, CEMLA-CSER-IEHS, 1992; —, *El taylorismo en la gran industria exportadora (1907-1945)* (Buenos Aires, CEAL, 1988).

También en una perspectiva de historia social, centrada en el estudio de las redes sociales, se inscriben los trabajos de María I. Barbero y Susana Felder, que analizan temas de historia de empresas partiendo principalmente de la problemática de la inmigración.³¹ Estudian en particular los sistemas de reclutamiento de mano de obra y las características del mercado de trabajo, el funcionamiento de las redes sociales en el seno de la empresa, y, en el caso de los trabajos de Barbero, el papel de las redes sociales dentro de la élite empresaria italiana. Dentro de esta línea de investigación se encuentran también los trabajos de Mariela Ceva, orientados hacia problemas relativos a la movilidad socio-ocupacional y al funcionamiento de las redes sociales dentro de la empresa.³² Un enfoque centrado en el estudio de las redes sociales y las estrategias de los actores es también el de Beatriz Bragoni sobre grupos empresarios en Mendoza.³³ En todos estos trabajos es muy visible la problemática de la inmigración no sólo en cuanto a los sujetos y problemas estudiados sino también en lo relativo al tipo de enfoque privilegiado, que recoge en gran medida los debates conceptuales que han tenido lugar en los últimos veinte años en el campo de los estudios migratorios y que conciernen también a problemas más generales, como el de la conformación del mercado de trabajo o el interés por el *network analysis*.

Otros estudios de los ochenta se ocupan de otros sectores de la actividad económica. Entre ellos pueden destacarse, para el sector financiero, los de Andrés Regalsky sobre el Banco Francés del Río de la Plata,³⁴ en los que analiza diversas cuestiones vinculadas a la emergencia de la banca privada nacional y en particular a los bancos de colectividades, y la articulación entre inmigración, comercio y actividades financieras. Estudia asimismo la evolución del banco como empresa, a partir de los documentos del archivo de la institución, y sus intentos por convertirse en una banca de inversión. Según

-
31. M. I. Barbero, "Grupos empresarios, intercambio comercial e inversiones italianas en la Argentina. El caso de Pirelli (1910-1920)", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, a. 5, n° 15-16, agosto-diciembre 1990; —, "Empresas y empresarios italianos en la Argentina", en M. R. Ostuni (a cura di), *Studi sull'emigrazione. Un'analisi comparata* (Milán, Electa, 1991); M. I. Barbero y S. Felder, "Los obreros italianos de la Pirelli argentina (1920-1930)", en F. Devoto y E. Míguez (comps.), *Asociacionismo...*; —, "Industriales italianos y asociaciones empresarias en la Argentina. El caso de la Unión Industrial (1887-1930)", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, n° 6-7, agosto-diciembre 1987.
 32. M. Ceva, "Movilidad social y movilidad espacial en tres grupos de inmigrantes durante el período de entreguerras. Un análisis a partir de archivos de fábrica", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 6, n° 19, diciembre 1991; "Immigrazione, reti sociali e lavoro. Il caso degli italiani nella fabbrica Flandria (1924-1960)", en G. Rosoli (comp.), *Identità degli italiani in Argentina* (Roma, Studium, 1993).
 33. B. Bragoni, "Redes, inmigración y movilidad social en Mendoza: racionalidad empresarial y modos de relación política en una parentela de origen finisecular. 1880-1930", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 8, n° 24, agosto 1993.
 34. A. Regalsky, "El Banco Francés del Río de la Plata y su expansión en el Paraguay", en *Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas Dr. Emilio Ravignani*, n° 2, 3ª serie, primer semestre 1990; —, *El Banco Francés del Río de la Plata y la emergencia de nuevas formas de crédito, 1886-1914*, mimeo, 1992.

el autor, el objetivo de su investigación es el de esclarecer, a través del estudio de un caso, algunos aspectos de la evolución económica y financiera de comienzos de este siglo, y estudiar las pautas de comportamiento de la banca privada nacional.³⁵

Las publicaciones de Raúl García Heras³⁶ tratan el sector de los transportes, estudiando en particular dos aspectos: las relaciones de las compañías británicas con el estado inglés y el estado argentino, y la instalación de las compañías automotrices norteamericanas durante los años veinte. En el primer caso, siguiendo la línea interpretativa de D. C. M. Platt, señala que el poder de negociación de las empresas de transporte británicas con el estado fue limitado. En el segundo, analiza las estrategias de penetración en el mercado de las empresas norteamericanas, enfatizando el análisis de las estrategias comerciales. En un trabajo más reciente³⁷ reconstruye la historia de una empresa de transportes, la Compañía Anglo Argentina de Tranvías, combinando el estudio de la evolución económica y las estrategias de la firma con el de otros temas como la relación de la empresa con el gobierno británico y las autoridades argentinas, las relaciones obrero-patronales y la influencia de la Anglo en el desarrollo urbano local. El autor va articulando la historia de la empresa con una perspectiva macroeconómica y con diversas variables sociales, políticas y culturales para explicar la evolución de la firma y su posición en el mercado local.

Los trabajos de García Heras pueden inscribirse dentro de una tradición más amplia de estudios promovidos por D. C. M. Platt sobre las inversiones y empresas británicas en la Argentina, basadas en parte en la documentación provista por los archivos de las firmas, y que incluyen también los trabajos de Colin Lewis sobre ferrocarriles y de Charles Jones sobre bancos y finanzas.³⁸

La heterogeneidad de los trabajos y la diversidad de puntos de vista abre sin duda perspectivas para las investigaciones futuras, en la medida en que

35. En lo relativo al sector financiero, pueden mencionarse también dos trabajos recientes sobre un banco público. Se trata de N. Girbal de Blacha, "Reforma financiera y crédito a la producción: el caso del Banco de la Provincia de Buenos Aires. 1946-1950", en *Ciclos*, año 2, vol. 2, n° 3, 2º semestre de 1992, —, *Historia del Banco de la Provincia de Buenos Aires. La gestión de Arturo Jauretche. 1946-1950* (Buenos Aires, Banco de la Pcia. de Buenos Aires, 1993).

36. R. García Heras, *Automotores norteamericanos, caminos y modernización urbana en la Argentina. 1918-1939*, Libros de Hispanoamérica (Buenos Aires, 1985); —, "Capitales extranjeros, poder político y transporte urbano de pasajeros: La Compañía de Tranvías Anglo Argentina Ltda. de Buenos Aires, Argentina, 1930-1943", en *Desarrollo Económico*, n° 125, vol. 332, abril-junio 1992. , —, "Las compañías ferroviarias británicas y el control de cambios en la Argentina durante la Gran Depresión", en *Desarrollo Económico*, n° 116, vol. 29, enero-marzo 1990.

37. R. García Heras, *Transportes, negocios y política. La Compañía Anglo Argentina de Tranvías. 1876-1981* (Buenos Aires, Sudamericana, 1994).

38. Ch. Jones, *British Financial Institutions in Argentina*, tesis de doctorado, Universidad de Cambridge, 1973; C. Lewis, *British Railways in Argentina. 1857-1914* (Londres, Athlone, 1983).

la multiplicación de los estudios de caso puede proporcionar la evidencia empírica sobre la cual elaborar una interpretación global sobre el desarrollo de las empresas y del sector empresario en el país.

Junto a los estudios de casos citados, deben mencionarse otra serie de trabajos que en los ochenta trataron la problemática de las empresas y del empresario. Uno de los temas estudiados ha sido el de las transformaciones en el liderazgo industrial que tuvieron lugar desde fines de la década del setenta y la emergencia de nuevos grupos económicos. En él ocupan un lugar destacado los trabajos de Jorge Schvarzer, que han seguido sistemáticamente los cambios en el liderazgo empresario a través de la elaboración y el estudio de los *rankings* de las mayores empresas del país, analizando la emergencia de nuevos actores y el papel del estado en la consolidación de los nuevos grupos económicos.³⁹ La temática del liderazgo aparece también en las investigaciones de Daniel Azpiazu, Eduardo Basualdo y Miguel Khavisse,⁴⁰ que la estudian en una perspectiva histórica desde fines del siglo XIX, aunque el objetivo del trabajo sea el de analizar el tema del poder económico de los grandes grupos nacionales y las empresas transnacionales a partir de los ochenta y el carácter de la "nueva fracción dominante". Los estudios sobre el liderazgo industrial ofrecen información muy significativa para comprender la evolución de la organización empresaria a través de indicadores indirectos, como por ejemplo el peso relativo de las empresas multinacionales o las estrategias de los grupos económicos en las diversas etapas de la industrialización.

También debe destacarse que en los ochenta se multiplicó el número de estudios sobre las centrales empresarias, llevados a cabo principalmente por los investigadores del CISEA.⁴¹ El último libro de Schvarzer, *Empresarios del pasado*,⁴² es un estudio sobre la Unión Industrial Argentina desde sus orígenes, que se propone analizar a la UIA como un sujeto social que debe ser entendido a partir de la combinación dinámica que ofrecen sus diversos elementos: sus integrantes, su estructura, sus lógicas de funcionamiento y sus dirigencias. Enfatiza en sus conclusiones que la UIA "nunca se diferencié estratégicamente de las perspectivas sostenidas por la clase dominante local,

39. J. Schvarzer, "Las empresas industriales más grandes de la Argentina. Una evaluación", en *Desarrollo Económico*, n° 66, vol. 17, julio-septiembre 1977; —, "Estrategia industrial y grandes empresas: el caso argentino", en *Desarrollo Económico*, n° 71, vol. 18, octubre-diciembre 1978; —, "Cambios en el liderazgo industrial argentino en el período de Martínez de Hoz", en *Desarrollo Económico*, n° 91, vol. 23, octubre-diciembre 1983.

40. D. Azpiazu, M. Khavisse, E. M. Basualdo, *El nuevo poder económico* (Buenos Aires, Hyspamérica, 1988. Primera edición: 1986).

41. Entre ellos pueden mencionarse, además del de J. Schvarzer sobre la UIA, el de Mirta Palomino, *Tradición y poder: La Sociedad Rural Argentina (1955-1983)* (Buenos Aires, CISEA-GEL, 1988) y los trabajos de Victoria Itzcovitz sobre la Cámara Argentina de Comercio y la Asociación de Bancos Argentinos y de Sofía Villarreal sobre la UIA, ambos en J. Nun y J. C. Portantiero (comps), *Ensayos sobre la transición democrática en la Argentina* (Buenos Aires, Puntosur, 1987).

42. J. Schvarzer, *Empresarios del pasado. La Unión Industrial Argentina* (Buenos Aires, CISEA-Imago Mundi, 1991).

de la cual formaba parte", y que fue una corporación controlada por los grandes empresarios. Otros trabajos sobre organizaciones empresariales han apuntado en cambio al estudio de las relaciones entre dichas organizaciones y el poder político.⁴³

Por último, y sin agotar un tema que es más vasto de lo que podía presuponerse, me referiré a la aparición, en los ochenta, de una serie de estudios sectoriales por rama, entre los que se destaca el de J. Sourrouille sobre el complejo automotor.⁴⁴ El libro de Sourrouille es un ejemplo de las perspectivas que pueden abrir los estudios sectoriales para el conocimiento de la dinámica de las empresas y los grupos industriales. Analiza la interacción entre las condiciones del mercado, las políticas públicas y las estrategias empresariales, arribando a importantes conclusiones sobre temas como la productividad, los sistemas de fijación de precios o el financiamiento a la inversión.

Por último, en los años más recientes, desde fines de los ochenta, se ha desarrollado toda una veta de estudios que centra su atención en las transformaciones más recientes que han tenido lugar en las empresas locales, a partir de la difusión de los nuevos paradigmas tecnológicos y organizativos, del proceso de integración regional que se ha motorizado a partir de la conformación del Mercosur y de la privatización de la mayor parte de las empresas públicas. Las investigaciones llevadas a cabo desde la sociología del trabajo y de las organizaciones han privilegiado el impacto de las nuevas tecnologías de gestión desde la perspectiva de las estrategias empresariales y de las relaciones obrero-patronales y ofrecen, a través de los estudios de caso, nuevas aproximaciones a la historia reciente —y no sólo reciente— de las empresas estudiadas.⁴⁵

Los estudios de la CEPAL han abordado la problemática de la reorganización empresaria a partir del proceso de apertura de la economía, en una perspectiva que incluye tanto las estrategias de las pequeñas y medianas empresas como las de las grandes empresas. En el primer caso, los trabajos producidos en el marco del Programa conjunto del Consejo Federal de Inversiones y la CEPAL sobre Perspectivas de reindustrialización y sus

43. Véanse por ejemplo los trabajos de A. Jauregui, "El despeque de los industriales argentinos", y de S. Marchesi, "Empresarios en búsqueda de un espacio político", ambos en W. Ansaldi, A. Pucciarelli y J. Villarroel, *Argentina en la paz de dos guerras. 1914-1945* (Buenos Aires, Biblos, 1993).

44. J. Sourrouille, *El complejo automotor en Argentina*, México, Nueva Imagen, 1980; Otros estudios de rama son los de N. Huici y E. Jacobs, *Agroindustrias argentinas de alimentos* (Buenos Aires, CISEA, 1989), y los diversos trabajos de J. Katz sobre el sector farmacéutico.

45. Pueden citarse, entre otros, los siguientes trabajos: M. Novick, "Nuevas tecnologías de gestión y acción sindical. Métodos japoneses de producción en la industria argentina", en *Estudios del Trabajo*, n° 1, Primer semestre 1991; M. Novick y E. Lavigne, *Nuevas tecnologías de gestión: ¿una alternativa hacia un nuevo modelo de empresa?*, CEIL, Doc. de Trabajo n° 20, Buenos Aires, agosto 1988; M. Panaia, "Reestructuración productiva y organización del proceso de trabajo en ramas tradicionales: el caso de la construcción", en *Estudios del Trabajo*, n° 4, segundo semestre 1992; J. Walter, *Ajuste, flexibilidad laboral y nuevas formas de organización del trabajo en las empresas argentinas*, CEIL, Serie Debates, n° 2, 1994.

determinantes regionales (PRIDRE) estudian el impacto del nuevo paradigma técnico-económico sobre las PYMES locales y sus posibilidades de integrarse en condiciones de competitividad en un mercado abierto. Parte de los trabajos de este programa parecen retomar preguntas presentes en las investigaciones de los sesenta, en particular la de la disposición de los empresarios hacia la innovación, a partir de entrevistas a los protagonistas, aunque éstos sean ahora pequeños y medianos empresarios y la problemática de la innovación se haya complejizado a partir de las transformaciones tecnológicas y organizativas que han tenido lugar en los últimos veinte años.⁴⁶ En lo que respecta a las grandes empresas, los estudios se han ido orientando crecientemente hacia temas tales como las exportaciones industriales, la internacionalización de empresas industriales, las consecuencias y perspectivas de las políticas de integración regional, así como las nuevas estrategias de las empresas transnacionales.⁴⁷

Conclusiones

En comparación con otras historiografías, la historia de empresas en la Argentina presenta un desarrollo todavía limitado. No existen cátedras de historia de empresas ni publicaciones periódicas especializadas. Tampoco una política de conservación de archivos, tanto en el sector público como en el privado, mientras que en otros países dichas políticas favorecieron el surgimiento y desarrollo de la disciplina. Tal vez no sea ocioso insistir en que el acceso a los archivos sigue siendo restringido y sometido a la decisión de los empresarios, lo cual presenta visibles obstáculos para la investigación.

En cuanto a la producción, la imagen es la de un rompecabezas en el que faltan aún la mayoría de las piezas. La escasez de estudios de casos limita las posibilidades de conocer aspectos esenciales de la evolución empresarial, que sólo pueden ser estudiados a través de los archivos de las firmas, y a partir de los cuales puede comenzar a ser elaborada una síntesis. Por otra parte, desde la perspectiva de la microhistoria, los estudios de caso ofrecen

46. El programa PRIDRE, dirigido por Gabriel Yoguel y Francisco Gatto, ha publicado una serie de Documentos de Trabajo que son en su mayoría estudios de caso de empresas en diversas ramas de la producción, y que suelen reconstruir aspectos de la historia previa de las firmas estudiadas con el objeto de establecer en qué medida dicha historia incide sobre las condiciones actuales de las empresas. También forma parte de esta investigación el trabajo de Aida Quintar, "Pequeños y medianos empresarios frente al cambio tecnológico", en *Estudios del Trabajo*, n° 4, julio-diciembre 1992. Una síntesis de los trabajos del programa PRIDRE puede verse en F. Gatto y G. Yoguel, "Las PYMES argentinas en una etapa de transición productiva y tecnológica", en B. Kosacoff y otros, *El desafío de la competitividad. La industria argentina en transformación* (Buenos Aires, CEPAL/Alianza, 1993).

47. Véase por ejemplo el trabajo de R. Bisang, M. Fuchs y B. Kosacoff "Internacionalización de empresas industriales", en *Desarrollo Económico*, vol. 32, n° 127, oct.-dic. 1992. La mayor parte de los resultados de las investigaciones más recientes de la CEPAL han sido publicados en Kosacoff y otros, *El desafío...*

la posibilidad de reducir la escala de observación para acceder a dimensiones de la acción social que no pueden ser percibidas a partir de aproximaciones más generales, en particular en lo relativo a las estrategias de los actores. Al mismo tiempo, el enfoque microscópico ha servido para discutir hipótesis generales y para complejizar el análisis social desde una perspectiva que busca resolver el problema de la contraposición entre conocimiento individualizante y generalizador.⁴⁸

Un elemento que llama la atención, sobre todo desde los setenta, y en particular en el caso de los historiadores, es la escasa repercusión de los debates generados en otros países alrededor de la *Business History*. Se pueden esbozar algunas explicaciones causales, como la falta de recursos, de redes institucionales o de ámbitos de intercambio interdisciplinario, pero el relativo aislamiento constituye un déficit que repercute tanto en lo que respecta a los marcos teóricos y problemáticos como a la investigación empírica. Si bien es cierto que el estudio de la historia local de empresas presenta problemas específicos, la difusión de estudios realizados en otras historiografías contribuye a ampliar el horizonte de análisis y provee de modelos de investigación de gran riqueza. Por otra parte, la historia de empresas se nutre en forma significativa de los estudios comparativos, como lo revela buena parte de la producción más reciente.⁴⁹ Para el caso argentino reviste especial interés la comparación con otros países latinoamericanos, que hasta ahora se ha limitado al estudio de la formación del empresariado.

Sin embargo, y a pesar de estas limitaciones, la *Business History* en la Argentina no ofrece un balance insatisfactorio. En primer lugar, el hecho de que no haya seguido una vía tradicional, como podría haber sido la elaboración, en una primera etapa, de monografías sobre estudios de casos, para pasar luego a una segunda de trabajos de síntesis, ha servido para evitar el predominio de estudios de tipo descriptivo. Además, el hecho de que las investigaciones hayan sido realizadas desde disciplinas diversas ha contribuido a enriquecer la producción y el marco conceptual. En este sentido, los aportes desde la economía y la sociología constituyen para los historiadores un rico bagaje, aunque se hace necesaria una mayor colaboración interdisciplinaria, ya que las investigaciones suelen estar segmentadas por disciplinas o instituciones.

En realidad, podría señalarse que la historia de empresas presenta en la Argentina rasgos característicos, que la diferencian de la de los países de mayor desarrollo y la acercan en cambio a otros casos latinoamericanos o de países de industrialización tardía, en los que la reflexión sobre la historia empresaria es parte del debate acerca de las características distintivas y los límites del desarrollo local, y de las posibilidades de que éstos puedan ser

48. G. Levi, "Sobre microhistoria", en P. Burke (ed.), *Formas de hacer historia* (Madrid, Alianza, 1991).

49. En este sentido se destaca el último libro de A. Chandler, *Scale and Scope. The Dynamics of Industrial Capitalism* (Cambridge, Mass.), The Belknap Press, 1990).

superados. Esto lleva a que aparezcan toda una serie de temas específicos, como los rasgos particulares de la innovación en los países en desarrollo, el papel del estado,⁵⁰ las relaciones entre empresarios y poder político —desde la perspectiva de la constitución de una élite empresarial alternativa a los grupos económicos tradicionales—, el papel de la inversión extranjera, o el fenómeno del entrecruzamiento y la diversificación de inversiones. Otros temas de interés están muy ligados a las particularidades del modelo de desarrollo local, como el del papel de la inmigración en la gestación del empresariado industrial, o el del rol y características de las pequeñas y medianas empresas. Entre estos temas idiosincrásicos debe destacarse también el estudio de las empresas y empresarios agropecuarios, sobre el cual existe una creciente producción,⁵¹ aunque en general hay poca articulación entre los estudios sobre el sector industrial y los que se refieren al sector primario.

Es razonable suponer que la historia de empresas constituirá uno de los campos en expansión en la historiografía argentina en los próximos años, y que tal vez pueda aprovechar las ventajas comparativas de los *late joiners*. Entre ellas creo que se destaca la posibilidad de acceder a una gama variada de propuestas y modelos, y la de lograr a partir de ella una síntesis que permita integrar la *Business History* tanto al campo de la historia económica como al de la historia social.

-
50. Hasta ahora los estudios de caso sobre empresas públicas han sido muy limitados, en parte por las dificultades para acceder a los archivos. Un estudio que incluye las estrategias para el desarrollo de empresas estatales es el de R. Lesser y M. Panaia, "Las estrategias militares frente al proceso de industrialización (1943-1947)", en M. Panaia, R. Lesser y P. Skupch, *Estudios sobre los orígenes del peronismo* 12 (Buenos Aires, Siglo XXI, 1973).
51. E. Míguez, *Las tierras de los ingleses en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1985; sobre el sector agropecuario pampeano, véase R. Cortés Conde, *El progreso argentino* (Buenos Aires, Sudamericana, 1979); AA. VV., *La agricultura pampeana. Transformaciones productivas y sectoriales* (Buenos Aires, FCE-IICA-CISEA, 1988) y O. Barsky (ed.), *El desarrollo agropecuario pampeano* (Buenos Aires, GEL, 1991); sobre nuevas orientaciones en los estudios agrarios, M. Bonaudo y A. Pucciarelli (comps.), *La problemática agraria. Nuevas aproximaciones* (Buenos Aires, CEAL, 1993). Para el período colonial, dos compilaciones recientes incluyen diversos estudios de caso realizados en base a los archivos de las empresas. Véanse R. Fradkin, *La historia agraria del Río de la Plata colonial. Los establecimientos productivos* (Buenos Aires, CEAL, 1993), y C. Mayo, *La historia agraria del interior. Haciendas jesuíticas de Córdoba y el Noroeste* (Buenos Aires, CEAL, 1994).